Vicente García Hernández

A MODO DE CANCIONES

A Vicente Aleixandre

1

PAISAJE HUMANO

SI llegas a las tierras del sur, sacude la guitarra y hazla rezar en cruz...

Hombre

y guitarra,

cruz de las tierras del sur.

SI ME SUCEDE UN VERSO

A Rafael Morales

SI me sucede un verso sencillo y sin notarlo, habré visto el poema germinar en mi mano.

Si me sucede un verso, si me sucede y canto.

Si me sucede un verso por las venas del labio, será que las ráices empiezan a ser árbol.

Si me sucede un verso, si me sucede y canto.

Si me sucede un verso cuando en el pueblo paro, será que soy el pueblo por el pueblo cantando.

Si me sucede un verso, si me sucede y canto.

Si me sucede un verso, si me sucede un llanto, habré visto la vida por el hombre pasando.

Si me sucede un verso, si me sucede y canto.



SALMO A LA VIDA

A Jorge Guillén

HOY, dieciséis de agosto, canto a la vida un salmo. El sol lanza sus dagas en la mitad del año.

Mil novecientos (desde Cristo voy salmodiando mares, hombres, palabras...) setenta y siete (...y llantos).

Pero llorar no es dar pasos atrás cansado, sino llenar de ríos el tiempo programado.

Hoy, dieciséis de agosto, estoy sabiendo que ando; el mar suelta sus altas olas para inundarnos.

Palabra que armoniza piedra con ave, espacio con la luz sideral donde reinan los astros.

Palabra por el agua, por el viento sonando, acercándose al sol vuela para incendiarlo. ¡Vibración de pureza! ¡Plenitud del milagro! Una gota de lluvia, la palabra en el labio.

Mil novecientos (desde Cristo voy salmodiando penas, hojas, recuerdos...) setenta y siete (...y pájaros).

DIGO PAN, CAÑA, AZUCAR

A Florencio Martínez Ruiz

DIGO pan, caña, azúcar, pero me distrae un álamo; (cerca del río, guiños de lo verde y lo blanco.)

Ay, mi palabra de hombre sobre ruinas andando, construyendo el amor para luego habitarlo.

Ay, mi palabra madre gestando lo ignorado, polen de vida, súbita vegetación del tallo.

Monte, columna, alondra que en el tiempo se ha alado. Soplo, saliva y diente en secreto creando.

Digo tierra de todos y el trigo se ha poblado de espigas y sudores para llenar lo hablado.

Hierro, mercurio, plata en las venas del barro. Ay, la palabra eterna abriendo lo ignorado.